

DELIMITACION DEL CONCEPTO "ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA" Y
SUS VINCULOS CON LA INVESTIGACION SOCIO-DEMOGRAFICA

Borrador para discusión
Omar Arguello

Antes de remontarnos en el discurso teórico alrededor del concepto de "estrategias de supervivencia", parece conveniente detenernos un poco para conversar sobre el fenómeno social que queremos aprehender con tal concepto. No hay dudas que la elaboración teórica de este concepto, y aún la elaboración metodológica de las estrategias de investigación relativas al mismo, van a ser los que en definitiva nos entreguen el adecuado recorte científico del fenómeno a estudiar y de las interrelaciones de las diversas dimensiones presentes en dicho fenómeno como también de las interrelaciones con otros fenómenos sociales. Sin embargo, un cuidadoso recorrido sobre las características del fenómeno que nos motiva socialmente para su comprensión y explicación, unas primeras preguntas claras sobre qué nos interesa estudiar, parecen de innegable importancia en los primeros pasos de toda elaboración conceptual.

1. Supervivencia de quién?

Para poder delimitar más adecuadamente las "estrategias de supervivencia" como objeto de estudio, se hace necesario tener en cuenta cuál es el campo de fenómenos que el mismo cubre y cuál es el universo poblacional que puede tomarse como referente empírico del concepto. En este punto en que nos preguntamos "supervivencia de quién", y en el punto siguiente donde intentamos diferenciar los fenómenos de supervivencia como campo de estudio distinto de la reproducción de la población, quedan planteados algunos puntos para discutir la necesidad de un recorte y una especificación mayor del fenómeno que se quiere aprehender con el concepto de "estrategias de supervivencia".

En documentos del PISPAL se dice que este concepto ha tendido a ser comprendido como el comportamiento que adoptan las unidades familiares con el propósito de asegurar la reproducción material y biológica del grupo social en las que éstas se insertan. En esta definición hay una diversidad de

elementos cuya inclusión y vinculación debiera analizarse para detectar la posible superposición de campos de estudio y para una mayor especificación del tema que nos preocupa. En principio habría: a) estrategias de supervivencia, de b) unidades familiares, con el propósito de asegurar la c) reproducción material, y la d) reproducción biológica, del e) grupo social en las que éstas se insertan.

Más allá de una posible discusión de si estamos frente a una "estrategia" o a un conjunto de respuestas condicionadas por una situación estructural determinada, más o menos concientes, parece difícil sostener que las unidades familiares se proponen la reproducción biológica del grupo social al cual pertenecen. Me inclino a pensar que una primera delimitación del concepto apunta a distinguir un conjunto de acciones o comportamientos de un determinado grupo social tendiente a asegurar la reproducción material de los individuos que componen el mismo. En este sentido puede hablarse adecuadamente de una estrategia, quedando el problema de definir metodológicamente la unidad de análisis para aprehender ese proceso. En principio parece adecuado que esa unidad de análisis sea la familia, pero no puede desconocerse a priori que en algunas realidades sociales existan otras formas de organizar la supervivencia, como podría ser el caso de las comunidades en diversas subculturas étnicas de América Latina.

Discutamos ahora si el concepto de estrategia de supervivencia cubre al conjunto de los grupos sociales, o si se trata de un concepto que se elabora y se pone en práctica para el estudio de sólo algunos grupos sociales determinados.

En la convocatoria de PISPAL se habla de diferencias considerables en las estrategias de supervivencia de las unidades familiares según sean rurales o urbanas, aun cuando comparten ciertas características de tipo estructural como su similar nivel de pobreza. Diversos autores, Lomnitz entre otros, estudian la supervivencia de los marginados; muchos otros se preocupan de las estrategias de supervivencia de los grupos o sectores populares.

Todo esto revela un cierto consenso fáctico entre los investigadores latinoamericanos respecto a que el concepto de estrategia de supervivencia sería pertinente para aprehender, comprender y explicar un determinado comportamiento

de ciertos grupos sociales caracterizados por su marginación, niveles de pobreza o condiciones de vida precarias dentro de un estilo de desarrollo determinado.

No han faltado trabajos que hablen de estrategias de supervivencia refiriéndose a ciertos grupos definidos fundamentalmente por sus características culturales más que por sus características socio-económicas. Es el caso de estudios como los de Joyce Bennett Justus sobre estrategias de supervivencia de migrantes de las Indias Occidentales en Los Angeles, en el cual se analizan formas de adaptación y organización social de estos migrantes para preservar su identidad cultural y defenderse de discriminaciones de la sociedad receptora, y que engloban a migrantes de diferente nivel socio-económico aun cuando presenten diferencias secundarias dentro del grupo según dicho nivel. Este caso es diferente de ciertos comportamientos adaptativos y formas de organización e interacción entre migrantes internos donde el grupo sigue definido fundamentalmente por su mismo nivel socio-económico aun cuando presente características culturales similares entre si y diferentes de las dominantes en la sociedad receptora. En este último caso estamos frente al mismo tipo de proceso aprehendido por el concepto de estrategia de supervivencia, aun cuando puedan presentarse algunas formas particulares de esa estrategia, tan diferentes como las que aparecen entre grupos poblacionales urbanos o rurales.

2. Estrategia de supervivencia y pautas de reproducción de la población. Diferentes campos de estudio

A nivel del sentido común suele hablarse de "supervivencia" tanto cuando se hace referencia a la conservación de la vida por parte de los individuos, como cuando se hace referencia a la continuación de la existencia de la especie humana, tomada en su globalidad o referida a la continuidad de la sociedad nacional, del grupo étnico, del grupo cultural o del grupo familiar (en cambio me parece difícil concebir una estrategia de supervivencia del grupo social entendida como propósito de continuidad o perpetuación de la existencia del grupo por parte de los miembros de ese grupo. Al menos los grupos sociales pobres parecen plantearse el mejoramiento socio-económico de las futuras generaciones, y por lo tanto se trataría de una estrategia de

movilidad social con abandono de la pertenencia a ese estrato social más que de supervivencia del mismo).

Esto plantea la necesidad de deslindar claramente dos campos de estudio, los cuales pueden tener muchas vinculaciones e interacciones, pero que, sin embargo, apuntan a centros de interés diferentes y a universos poblacionales también diferentes. Esta distinción tiene consecuencias importantes tanto para la elaboración conceptual como para la definición del campo de aplicación de un concepto u otro.

El concepto de estrategia de supervivencia pretende aprehender un proceso social particular compuesto de un conjunto de factores estructurales, de sus representaciones y de comportamientos de un grupo social que soporta la institucionalización de un sistema de desigualdades sociales derivadas de la adopción de un determinado estilo de desarrollo. Dentro de este conjunto de elementos y comportamientos, y junto a acciones en el campo económico, social y cultural, se incluyen diversos componentes demográficos como fecundidad, migraciones, mortalidad y morbilidad. Sin embargo, el conjunto de este proceso está orientado por una estrategia de obtener los recursos para satisfacer las necesidades consideradas socialmente como básicas y adecuadas a la preservación de la dignidad humana. Además de esto, el campo de aplicación se limita a aquellos grupos sociales que soportan las desigualdades sociales, dejando afuera a diferentes grupos sociales cuyas estrategias familiares apuntan a la conservación o mejoramiento de sus logros económicos y de sus privilegios sociales.

El concepto de reproducción de la población, diferenciada por grupos sociales y por áreas de residencia o regiones de una sociedad concreta, apunta a la aprehensión, comprensión y explicación del proceso de crecimiento de la población, y su campo de aplicación incluye al conjunto de la sociedad en estudio, incorporando obviamente al conjunto de los grupos sociales y destacando las diferencias entre los mismos en sus pautas reproductivas. En este sentido, este campo de estudio coincide con la letra a) de la primera línea prioritaria de investigación para la III fase del PISPAL, por lo que no nos extendemos en su contenido, aun cuando propondríamos quitar toda referencia a "estrategias de supervivencia biológica". El uso de enunciados como

"estrategias de supervivencia biológica" dentro de la explicitación de esa línea prioritaria no ayuda a esclarecer los contenidos de diferentes campos de estudio. Primero, porque difícilmente para muchos grupos sociales sea una "estrategia" el asegurar la continuidad de su descendencia sin cambiar de grupo social; segundo, porque es discutible que la reproducción sea siempre definible como "estrategia", y tercero, porque si se quiere conocer como se reproduce la población de una sociedad determinada no puede dejarse afuera a grupos sociales que hacen parte de esa sociedad, los que, a nuestro juicio, no están incluidos en el concepto de estrategias de supervivencia.

Este reparo no debe interpretarse como una posición que excluye toda posibilidad de vinculación de los conceptos de estrategia de supervivencia y de reproducción de la población en procesos de investigación concretos. No hay dudas que deben estudiarse las pautas de reproducción como parte del proceso de estrategias de supervivencia, así como puede estudiarse el comportamiento reproductivo de los grupos sociales que quedan incluidos en el campo de aplicación del concepto de estrategia de supervivencia. Pero esto no debe confundir nunca un concepto (y correspondiente proceso) con el otro, y no debe olvidar que el centro de interés de un objeto de estudio y otro son significativamente diferentes.^{1/}

Un campo de estudio diferente al de las "estrategias de supervivencia" (y al de las pautas de reproducción de la población), que debe permanecer separado y sin que se confundan, es el que está dado por las estrategias o procesos que llevan adelante grupos migratorios homogéneos culturalmente y

1/ Además del reparo mencionado, no queda claro por qué el PISPAL reduce el tema de la estrategia de reproducción material y los estilos de desarrollo, al estudio de los flujos migratorios y la distribución espacial de la población, siendo que la estrategia de reproducción material también puede ser importante dentro del proceso de crecimiento de la población, como dijimos anteriormente y sin confundir ambos conceptos; así como parece indudable que la reproducción biológica también influye en los procesos migratorios. Esta repartición de las reproducciones biológicas y materiales para diferentes fenómenos demográficos parece un tanto arbitraria.

heterogéneos socio-económicamente, aun cuando algunos autores (como Joyce Bennett Justus) lo llamen estrategias de supervivencia. Hay que cuidar este fenómeno de la moda en ciencias sociales, que hace que cuando empieza a difundirse un concepto nuevo se lo aplique arbitrariamente a los más diversos fenómenos sociales.

El mencionado estudio sobre los grupos migrantes de las Indias Occidentales en Los Angeles apunta a las estrategias desarrolladas por esos migrantes provenientes de una misma cultura pero de diferentes niveles socio-económicos, para preservar una identidad cultural y para hacer frente a las barreras sociales de la sociedad receptora. En este caso no se estaría frente a una reproducción material ni biológica como se veía hasta ahora, sino que podría pensarse en una reproducción cultural tendiente a la supervivencia psicosocial de los individuos migrantes. Sin duda que todo esto encierra un tema relevante, pero no debe meterse en el mismo campo de las "estrategias de supervivencia" y debiera cuidarse de no forzar su inclusión con títulos que oscurecen y confunden los conceptos.

Diferente es el caso de grupos migrantes de un mismo nivel socio-económico, o en otras palabras, pertenecientes a grupos sociales que caen en el campo de aplicación de las "estrategias de supervivencia", los que sin duda están dentro del campo de estudio de estas estrategias, siendo sus características migratorias y la conservación y uso de las pautas culturales vigentes en su lugar de origen, otros de los tantos componentes que hacen parte de ese complejo proceso social cuyo objetivo o estrategia es la "supervivencia".

3. Una definición posible: sus diferencias con otros conceptos; sus necesidades de desarrollo metodológico

Proponemos definir provisoriamente las estrategias de supervivencia, como el conjunto de acciones que al nivel económico, social, cultural y demográfico, realizan los grupos o estratos poblacionales incorporados marginalmente a un determinado estilo de desarrollo, con el propósito de satisfacer las necesidades básicas reconocidas culturalmente por la sociedad nacional.

Una definición como ésta se diferencia de conceptos como los de "pobreza", "calidad de la vida", "condiciones de existencia", etc. en el sentido que todos

estos apuntan a la aprehensión de un fenómeno social cristalizado o expresado como resultado. En cambio, las estrategias de supervivencia hacen referencia a un proceso social complejo compuesto de acciones de diversos niveles de análisis, y que pretende aprehender un fenómeno social dinámico, más que su manifestación estática. (Esta diferenciación entre conceptos no significa que el campo de estudio derivado de uno de ellos desplaza el interés por los otros campos de estudio. A mi juicio se trata de diferentes manifestaciones o recortes de un proceso social global que los explica y les da sentido y que recorrería un camino teórico-investigativo, que para el caso de la preocupación socio-demográfica incluiría las siguientes secuencias: estilos de desarrollo; estructura productiva; estructura social; condiciones de vida, pobreza crítica, marginalidad, etc.; estrategias de supervivencia; dinámica demográfica).

Con todo, el posible consenso alrededor de una definición como la que provisoriamente esbozamos no avanza mucho sobre la utilidad de este concepto en la investigación empírica. En dicha definición se hace mención a varios conceptos subyacentes que requerirán de mucho desarrollo metodológico y técnico, para hacer viables trabajos de investigación que pretendan aportar conocimientos sobre las estrategias de supervivencia y su relación con la temática socio-demográfica. En principio pueden apuntarse los siguientes aspectos que merecen una amplia discusión y esclarecimiento metodológico:

- a) cómo determinar los grupos o estratos que en una sociedad concreta están obligados al desarrollo de estrategias de supervivencia o cuáles aparecen como relevantes para ser investigados dentro de esta preocupación temática, y cómo aprehenderlos empíricamente;
- b) cómo conceptualizar los "estilos de desarrollo", y cómo operacionalizarlo para diferenciar la posible diversidad de ellos en la región latinoamericana, y para asociar empíricamente determinados estilos de desarrollo a diversas estrategias de supervivencia;
- c) cómo determinar las diversas dimensiones que componen la estrategia de supervivencia, y cómo establecer cuáles acciones del cotidiano de las unidades grupales hacen parte de dichas estrategias, cómo jerarquizar y sistematizar dichas acciones y cómo determinar que apuntan o no a la satisfacción de las necesidades básicas;
- d) definición de la unidad de análisis;
- e) establecer las técnicas de recolección de información capaces de aprehender el cotidiano

de la estrategia de supervivencia, pero con una cobertura espacial mayor que la pequeña comunidad.

Resulta difícil intentar resolver todos estos problemas metodológicos en una discusión relativamente general. Muchos de ellos, en sus aspectos más específicos, deberán ser resueltos empíricamente en procesos de investigación concretos. Por ello, y por razones de tiempo, no me detendré en un tratamiento adecuado de esos problemas en este documento. Sólo mencionaré algunos puntos alrededor de los cuales podemos organizar la discusión en el taller.

a) Una de las varias tareas pendientes en la ciencia social latinoamericana es la conceptualización adecuada de los "estilos de desarrollo". Hace años se viene haciendo presente este término en los escritos de instituciones e investigadores de la región, sin que quede claro si esto sustituye y en qué medida perfecciona las nociones de estrategias o modelos de desarrollo, sistemas, etc. Aníbal Pinto en su artículo sobre el tema reserva el término "sistema" para diferenciar el capitalismo del socialismo y el término "estructura" para diferenciar entre sociedades industrializadas y subdesarrolladas. Dentro de cada una de esas situaciones básicas, dice el autor, se perfilan "estilos" muy diversos y específicos que se manifiestan en todos los niveles de la vida social. Pinto define estilo de desarrollo como el modo en que dentro de un determinado sistema se organizan y asignan los recursos humanos y materiales con el objeto de resolver los interrogantes sobre qué, para quiénes y cómo producir los bienes y servicios. Por su parte Graciarena dice que un estilo es la modalidad concreta y dinámica adoptada por un sistema social en un ámbito definido y en un momento histórico determinado. PISPAL, en su documento sobre líneas prioritarias de investigación para la III fase, se ocupa de la definición y de las diversas dimensiones contenidas en los "estilos de desarrollo". Esas notas de PISPAL apuntan a la tarea mencionada de elaborar adecuadamente el concepto, a anotar las diferentes instancias que componen el mismo y a señalar las diferentes acciones y políticas que ponen en funcionamiento y posibles cambios de un estilo de desarrollo.

Sin perjuicio de esa tarea teórica que debe continuarse, para los fines inmediatos de su utilización en la investigación socio-demográfica debiera pensarse en la selección de algunos indicadores claves que permitan la caracterización de un determinado estilo de desarrollo, su diferenciación de otros estilos, y las consecuencias de esas características sobre una determinada dinámica demográfica. Algunos de estos indicadores serían:

- i) características del mercado de trabajo o posibilidades de ofrecer empleo productivo a la población en edad de trabajar, para lo que interesa conocer: la tasa de participación global y por sexo, para el total del país, regiones y sectores productivos; condición de actividad de la población en edad de trabajar; proporciones de la PEA por rama de actividad, categoría ocupacional y grupos de ocupación; relación entre producto y empleo por rama de actividad y por estratos tecnológicos (ver artículo de Aníbal Pinto en Revista de la CEPAL, N°1);
- ii) características del mercado de consumo o posibilidades de obtener bienes del mercado, para lo cual interesa conocer: grado de diversificación de los bienes producidos; proporción de los diferentes bienes producidos que son consumidos por los diferentes estratos de ingreso (ver artículo de Pinto); distribución del ingreso, niveles de salarios;
- iii) características de la acción del Estado para mejorar el acceso de la población al mercado de trabajo y al consumo, para lo cual interesa conocer: acceso a los servicios y a la seguridad social para el conjunto de la población, por regiones y áreas de residencia; posibilidad de capacitación de recursos humanos para acceder a empleos más calificados; énfasis en valores de movilidad social y estímulo a logros por roles adquiridos frente a roles adscriptos; organización de los asentamientos humanos que permitan la real accesibilidad de los servicios sociales al conjunto de la población;

iv) condiciones de existencia y posibilidades reales de movilidad social ascendente para la población, según regiones y áreas de residencia.

b) Otro problema técnico-metodológico que debe resolverse en la investigación socio-demográfica relacionada con el tema de las estrategias de supervivencia, se refiere a la determinación de los grupos sociales que son pertinentes de investigar en esa perspectiva, o en otras palabras, determinar qué grupos ocupan fundamentalmente su cotidiano en ensayar estas estrategias de supervivencia. Esta tarea tiene un menor vuelo teórico que la anterior, referida a los estilos de desarrollo, pero cobra mucha importancia en la investigación empírica y en la delimitación del objeto de estudio específico.

De hecho las investigaciones sobre el tema se ocupan de "sectores populares", "grupos marginales", "campesinos pobres", etc. Todo esto coincide con nuestra posición, en el sentido que el concepto de estrategia de supervivencia es aplicable para el estudio de ciertos grupos sociales que soportan las desigualdades sociales de un determinado estilo de desarrollo. Pero no sólo son los que la soportan, sino que además son los que están en el escalón más bajo de la estratificación social de la sociedad estudiada.

Se trata de establecer un criterio teórico que valide las elecciones de hecho que se hacen al estudiar estos grupos sociales. Para ello pueden buscarse criterios que se fundamenten en una determinada inserción de los componentes del grupo en la estructura productiva; en la definición de situaciones de marginalidad, las que deben elaborarse teóricamente para aprehenderlas metodológicamente de una manera adecuada; o criterios que recurren a categorías más simples como grupos o estratos delimitados por sus condiciones de existencia, niveles de ingreso o pobreza, etc.

Seguramente no se tratará de criterios excluyentes sino complementarios. Por ejemplo, ciertos grupos ocupacionales en diversas ramas de actividad y categoría ocupacional determinada, entregan un primer elemento para la selección de los grupos que caen en nuestra perspectiva de investigación.

Sin embargo, una misma ubicación en la estructura productiva puede llevar a condiciones de vida diferente según las características del empleo, su marginalidad respecto al núcleo moderno de mayor productividad en alguno de los sectores económicos, pertenencia al sector informal o formal, etc. Por último, esta inserción productiva, caracterizada por su relativa marginalidad, puede verse especificada o ratificada por una información adicional referida a los ingresos percibidos por esos grupos.

Sin embargo, todas estas elaboraciones teóricas metodológicas suelen ser postergadas cuando se decide la cobertura espacial de algunos proyectos de investigación, surgiendo de hecho criterios dados por zona de residencia, generalmente barrios marginales dentro de las grandes ciudades. Este criterio empírico no debe desdeñarse y ha mostrado su utilidad en muchos aportes al conocimiento del tema. Con todo, debiera discutirse en algún momento si estos criterios ecológicos no dejan fuera de posibilidades de estudio a contingentes importantes de población en situación de supervivencia por no residir en barrios visualizados claramente como marginales. En otras palabras, estudiar estrategias de supervivencia en barrios marginales parece legítimo; el problema aparece cuando uno quiere conocer la magnitud o proporción de población que debe esforzarse en las estrategias de supervivencia en una sociedad concreta; o también cuando uno quiere conocer si las estrategias de supervivencia ensayadas en los barrios marginales tienen las mismas características que las ensayadas por aquellos que viven insertos en barrios heterogéneos en cuanto a niveles de pobreza o marginalidad; en estos últimos casos, ¿"funcionan igualmente las redes de intercambio, la reciprocidad (favorecida por la cercanía física según C.A. de Lomnitz), el cuidado recíproco de los hijos, etc.?"

c) Cómo determinar las diferentes dimensiones que componen las estrategias de supervivencia, y cómo establecer cuáles acciones concretas hacen parte de la misma, su sistematización y jerarquización, es otra tarea metodológica de importancia. El conjunto de acciones y comportamientos susceptibles de considerarse parte de una estrategia de supervivencia, deben ser sistematizados en algunas dimensiones relevantes y para ello, en principio, puede pensarse en las tradicionales instancias de lo económico, lo social, lo cultural y lo demográfico.

- i) En lo económico estarán presentes aquellas actividades que se proponen obtener un ingreso, monetario, en especies o susceptible de utilización para la supervivencia. No es necesario repetir aquí las categorías económicas de ocupación, condición de actividad, categoría ocupacional, rama de actividad, sector informal, estabilidad en el empleo, subempleo invisible, baja productividad, niveles de ingresos, formas de ingreso, etc. Si es necesario destacar la urgencia de ajustar las técnicas de recolección de información sobre esas categorías económicas, ya que las mismas adolecen de muchas insuficiencias, particularmente en la medición de desempleo, subempleo e ingresos, lo que se agrava notablemente en cuanto a la capacidad de captar el aporte de los menores a la supervivencia del grupo;
- ii) en lo social, interesa particularmente aprehender y analizar aquellas acciones que dan lugar a procesos particulares de organización social, como son las redes de intercambio, el rol de las mujeres y de los hijos en la obtención de los recursos del grupo, la organización para construcción de viviendas y para atención de mínimos servicios y de ayuda mutua;
- iii) en lo cultural se hace necesario rediscutir el concepto de "cultura de la pobreza". Los que han utilizado el mismo han caído, consciente o inconscientemente, en el sesgo de atribuir a estos aspectos culturales las causas de la pobreza y de las malas condiciones de existencia. Sin embargo, eso no debe llevarnos a un rechazo a priori de este concepto, el que puede ser de enorme utilidad en la investigación empírica como fenómeno mediatizador de las condiciones estructurales y de los comportamientos específicos de los individuos o grupos y de utilidad en el diseño de políticas, ya que el conocimiento de esos hábitos y comportamientos son importantes para decidir las acciones adecuadas.
- Parece difícil desconocer la existencia de hábitos, actitudes y comportamientos de grupos marginales, pobres o de precarias condiciones de existencia, que refuerzan las condicionantes estructurales y obstaculizan la posibilidad de ruptura del círculo de la

pobreza. No hay dudas que estos hábitos, actitudes y comportamientos se originan y son causados por las condiciones estructurales del estilo de desarrollo imperante, por lo que en definitiva las raíces del fenómeno, las explicaciones causales y las variables independientes deben buscarse en esos condicionamientos estructurales. También es cierto que para superar esas condiciones de existencia será necesario remover esos condicionantes estructurales antes que cambiar las pautas características de la cultura de la pobreza.

Pero también parece cierto que la conceptualización y operacionalización de esta cultura de la pobreza ayudará a comprender la manifestación específica de aquellos condicionantes estructurales en diferentes grupos de población, como respuestas particulares a las características de diferentes estilos de desarrollo. Y el conocimiento de esas particularidades es esencial para la forma que adoptará una política de cambios sociales, ya que la misma apunta a medidas de fondo y a procedimientos de forma que hacen viables aquellas medidas;

- iv) en lo demográfico hay diferentes acciones y fenómenos consecuentes de la situación de existencia, que afectan de manera importante la dinámica demográfica. Una discusión no resuelta empíricamente en forma definitiva se refiere a las acciones demográficas que ensayan estos grupos para defenderse de sus situaciones de existencia, consistentes en tener un mayor número de hijos, los que ayudarían en la estrategia de supervivencia. Aquí se hace necesario mayor investigación, tanto para establecer si se trata de una estrategia conciente del grupo familiar, como para conocer las consecuencias concretas de la mayor fecundidad sobre las situaciones de pobreza, independientemente de lo que piensen los padres al respecto. Otras acciones demográficas vinculadas a las estrategias de supervivencia se refieren evidentemente a los procesos migratorios.

Además de las acciones demográficas, más o menos decididas por las familias en precarias condiciones de existencia, existen otra serie de fenómenos demográficos que son consecuencia de las condiciones

estructurales de existencia y de las pautas culturales que se consolidan alrededor de aquéllas. Las características que asume la nupcialidad, las pautas de reproducción de estos grupos, así como las manifestaciones en cuanto a morbilidad y mortalidad, son fenómenos que no pueden considerarse como parte de la estrategia en la medida que no parecen ser acciones programadas con un objetivo específico, sino más bien fenómenos consecuentes de una situación estructural imperante agravada por características culturales (resulta difícil creer que la mortalidad es parte de una estrategia, y aún lo mismo puede pensarse respecto de la nupcialidad y en muchos casos respecto de la fecundidad). Pero aunque no sean parte consciente de la estrategia de supervivencia, estos hechos demográficos deben ser estudiados dentro de la temática que nos ocupa, pues están integrados y hacen parte importante de la caracterización social del fenómeno de la supervivencia.

d) Elección de la unidad de análisis; en la definición recogida por PISPAL y en la mayoría de los trabajos sobre el tema, se hace referencia a estrategias de supervivencia de las "unidades familiares". En principio esta parece ser la decisión más adecuada al nivel empírico cuando se quiere aprehender la dinámica de esta estrategia en su unidad operativa en la mayoría de los contextos socio-económicos que estamos acostumbrados a estudiar. Sin embargo, al nivel teórico debe mantenerse una conceptualización abierta a otras formas de organizar esa estrategia, particularmente si se tiene en cuenta nuevas posibilidades en comunidades étnicas frecuentes en nuestra región, y aún relaciones de vecindad y compadrazgo en barrios marginales urbanos. Incluso al nivel empírico quizás sea prudente aproximarse al objeto de estudio sin una predeterminación excluyente, dejando que la realidad social en estudio y las decisiones de los grupos en cuanto a la organización concreta de su estrategia, prime sobre los preconceptos de los investigadores.

e) Compatibilización de las técnicas de recolección de información: en cuanto a una aprehensión más específica del fenómeno y una aprehensión de mayor cobertura espacial y cuantitativa. No hay dudas que la técnica de observación

participante aparece casi imprescindible si se quiere aprehender un fenómeno social tan complejo y con tantas redes de interacción no registradas en estadísticas de ningún tipo. Por otro lado, el uso de datos censales y de encuestas nacionales de hogares, con todas sus deficiencias actuales, se han mostrado como un instrumento insustituible cuando se quiere conocer la dinámica socio-demográfica de la sociedad global, superando los estudios de casos que son importantes pero con limitaciones conocidas. La observación participante aprehende más adecuadamente el fenómeno pero se limita en cuanto a cobertura; los censos y encuestas de hogares tiene buena cobertura pero difícilmente aprehenden adecuadamente lo que nos interesa conocer. Por cierto existen antecedentes de integración de diversas técnicas de recolección o uso de información en un mismo proceso de investigación. Una de las tantas formas posibles, que no desarrollaremos en este documento, podría ser la identificación de los grupos condenados por el estilo de desarrollo a ensayar estrategias de supervivencia en una sociedad nacional, a través de censos, encuestas de hogares y otros, para luego, a partir de esa identificación, seleccionar núcleos reducidos representativos de diferentes situaciones, a los cuales se haría estudios en profundidad por medio de técnicas adecuadas, por ejemplo, observación participante u otras similares.